

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 5 DE DICIEMBRE

DE 1805.



CARTA PUBLICADA EN LAS EFEMERIDES de España.

EL MARIDO DE VEINTE MUGERES.

Señor Redactor : dias pasados se representó una comedia , que si mal no me acuerdo se intitulaba *la muger de dos maridos* ; y tambien hay una en aleman que se puede intitular *el marido de dos mugeres* ; y aquí me tiene Vm. que lo soy de veinte por lo ménos , pues aunque dí mi mano á una sola , fué como darla á un ejército femenino , que con igual derecho que mi legítima , *cara y carísima* esposa , mandan en mi casa y bolsillo.

Quic-

Quiero referirle á Vm. este lance con sus mas menudas circunstancias , para que á unos sirva de escarmiento , á otros de risa , y á mí de algun desahogo , ahora que no me oyen mis veinte sultanas.

Ha de saber Vm. que hace dos años me vino en gana el casarme , cosa que en mi vida habia pensado ; y como gracias á Dios tengo un muy decente Mayorazgo , y que no soy ambicioso ni de mas riquezas , ni de mas honores que los que heredé de mis padres , solo pensé en buscar una muger hermosa , virtuosa , entendida , y de algunas gracias y habilidades : á pocas diligencias creí haberla hallado en una gaditana bella como Venus , graciosa como la que mas de su tierra , humilde y modesta como una novicia , entendida y discreta como una colegiala , y en quanto á gracias y habilidades no se diga , pues no hay quien se las apueste á baylar la gabota , rigodon , guaracha , bolero antiguo y moderno , entre dos , entre tres , y entre media docena , miquet afandangado , alemanda , congo y escocés , contradanza abierta y cerrada , francesa é inglesa , doble y sencilla , y las seguidillas entre ocho ; á tocar el piano , el arpa y la guitarra ; á hablar frances é ingles ; y á hacer trinos y gorgoritos en italiano en las arias , que su maestro *Mr. Soprani* llama de *bravura* ; y tambien á beber el ponch , el champaña y el marraquino , pues esos rosolis de *perfecto amor* y de *la fuente del berro* no la gustan. ¿ Qué tal , no es un diamante la gaditana ?

Pues

Pues Señor, yo estaba enamorado hasta las cachas y loco de contento; apresuré la boda, que fué lucidísima: hubo su excelente cena, bayle y academia, luciendo en todo mi amabilísima *Cándida*, que así se llama mi esposa. Bayló aquella noche, no querría mentir, por lo ménos sus quarenta contradanzas, y sus quatro ó cinco gabotas con su habilísimo maestro Mr. Lillikin. ¡Qué vivas, qué palmadas, qué *bravos* para mí, y qué *bravas* para ella!; porque ha de saber Vm. que yo rompí el bayle con un minuet á lo serio, pues en esto no quise contravenir al uso de mis mayores. ¡Vaya que la funcion fué completa!

No necesito decir á Vm. que hubo su cachito de banca en una pieza retirada, para divertir á mis suegros que son Señores muy serios, y no gustan de bromas. Mi madrecita, así llaman todos á mi suegra, jugaba con mi dinero, y el papá, este es mi suegro, jugaba por sí: yo perdí doscientos doblones, y mi papá ganó trescientos.

Pues Señor, quando conocí á mi *Cándida* tenía, como he dicho, padre, madre y dos hermanitas en casa, oí hablar de otra que estaba en un colegio allá en la Isla, y una ó dos casadas en la Havana; en un quarto retirado estaba la abuela, medio ciega y enteramente sorda, llamada Doña Melitona, muy amiga de perros y gatos. Había en la casa muy pocos entrantes y salientes, porque era familia muy recogida; el confesor de la señora que venia de ocho á ocho dias, algun señor
ma-

mayor, los maestros de la niña que no eran mas que ocho. *Currito* su primo oficialito de marina, que de un día á otro estaba para partir al Ferrol. *Gasparito* hijo de un primo quarto del papá, que habia venido de Lima á pretender un gobierno para su padre, y una encomienda para él, é iba á lograrlo al primer despacho.

Estaremos solos en casa con nuestra abuelita y mis hijos, decia la madrecita, y pasaremos una vida como unos ángeles. Así lo creia yo, porque es cierto que esta señora me mostraba mas cariño que á su hija natural, y me llamaba su *Mimón*, que todas estas son caricias de la tierra. Pero ay amigo! y quan errado andube en todo! Por de contado puede Vm. imaginarse que tomé mi buen quarto principal, en buena calle, adornado á la moda, y con todas sus conveniencias: corrió con ello la madrecita. Al lado de mi habitacion dispuso la suya y la de su esposo, porque decian los buenos señores que ni un minuto podian estar sin sus hijos; vinieron tambien las dos hermanitas, que son como una plata, muy vivarachas, juguetonas y algo atropelladas y descuidadillas; como que aun son niñas; y cerró la comparsa la antiquísima Doña Melitona, que en esta metamórfosis se halló colocada por dicha suya y desgracia mia en una habitacion contigua á mi gabinete; las niñas vivian al lado de Candida, porque esta inocentísima cordera juega aun con las muñecas, y hace merienditas.

Se continuará.

CAR-

357

CARTA, RESPUESTA A LA INSERTA EN
el núm. 181 sobre la Salamandara.

Señor Curioso Preguntón: casi todos los naturalistas admiten diferentes especies de Salamandras que varían en su forma, color y tamaño, y á las que dan diversos nombres, segun el parage donde se hallan; pero las dividen en acuáticas y terrestres, siendo estas las que se encuentran con mas frecuencia, y se asemejan al lagarto. Entre otras cosas particulares que han hecho tan famoso á este animal en la historia antigua, es la de contener baxo su piel una especie de jugo, ó leche que salta muy lejos quando se comprime. Esta especie de jugo sale por una infinidad de poros que se descubren sin necesidad de vidrio de aumento, principalmente lo que corresponde á ciertos pezoncillos que forman dos líneas paralelas al largo de su espinazo, y aunque su piel se haya muchas veces como empapada en una especie de rocío, que la hace parecer barnizada siempre que se le toca, puede ser muy bien este zumo, ó leche que se haya entonces esparcido en gotas sumamente pequeñas: dicha leche se asemeja mucho á la que arrojan varias plantas quando se cortan. Se cuentan de este animal casos bastante raros; pero fabulosos, pues se pretende que está dotado de la propiedad maravillosa de vivir entre las llamas, y de tal modo se hallaba acreditado este error entre los antiguos, que dio lugar á varias célebres di-

vi-

visas , tal como la de Francisco I. Rey de Francia , que contenia una Salamandra en el fuego , y por mote *Nutrio , et extinguo*. Pero las experiencias de los Físicos modernos han separado lo falso , y dádonos á conocer los hechos verdaderos é interesantes de la Salamandra. Mr. de Maupertuis fué el primero que arrojó varias al fuego en que perecieron al momento , y aunque algunas saltaron medio quemadas , murieron inmediatamente que fueron arrojadas de nuevo. Sin embargo aparece una cosa bastante singular quando se quema una Salamandra , y es que apenas cae en el fuego se cubre de aquellas gotas lacteas que arroja por sus poros , principalmente por los de la cabeza y pezoncillos. Este licor que se endurece en el instante algunas veces en forma de perlas , tiene la propiedad de ennegrecer algunos carbones medio encendidos , y por consiguiente la abundancia de esta viscosidad fria y glutinosa puede por algun tiempo resistir á un fuego lento ; pero consumida una vez esta humedad se hinchan , y rebientan , y así mientras mas gruesa la Salamandra , es mas proporcionada para amortiguar un pequeño fuego : así han sido las repetidas pruebas que con mas ó ménos circunstancias se han hecho hasta ahora por los Físicos modernos.

Es quanto debo decir á Vm. para satisfacer la curiosidad de su pregunta.

El Editor.

IDEAS

Jóvenes inflamados, qualesquiera que seáis, vosotros que pretendéis ser víctimas del amor, venid, enseñadme las heridas de vuestro corazón, y si son profundas como las nubes, aprobaré las llamas en que ardeis. Aprended de mí que cosa sea amor, y las señales de una pasión verdadera.

Alimentarse de lágrimas, mirar una simple risa como el mayor de los favores, suspirar años enteros á los pies de una hermosa, arrojarse, implorar, gemir, adorar la hermosura desdenosa: he aquí las condiciones á que os debéis someter... Creed que estas penas son otros tantos placeres.

Suplicad una mirada, alegraos al obtenerla, y disfrutadla en silencio; no olvidéis jamas aquel religioso respeto, aquel temor interior que siente el esclavo quando se acerca su amo, no arriesguéis media palabra que pueda ofender los oídos delicados de la dama.

Esperad, quando parece se desvanece todo motivo de esperanza, aunque el cielo y la tierra conspiren contra vosotros, aunque lo que améis ocupe el mas alto trono, y vosotros la clase infima del estado, confiad siempre, porque sin esta esperanza no habreis sentido el amor.

Si tu alegría ¡ó amante! no se convierte en repentino dolor, al presentarte la idea de la duda mas ligera, una sospecha la mas leve; si á pesar de tu cariño por mas fundado que sea, no expe-

ri-

rimentas los tormentos de los zelos , creeme , no estás enamorado.

Si ausente de tu hechizo , no buscas la mas negra soledad para soñar en tu objeto : si tu imaginacion no te presenta delicias dia y noche , si engañado por una dulce ilusion , no tiendes tus brazos sobre la sombra que te se escapa , tu amor no es mas que una palabra.

Si tu alma es accesible á impresiones no tier-
nas , si cuidados que no sean amorosos te ocupan alguna vez , jamas conociste el despotismo del amor ; sus voluntades son absolutas , su imperio exclusivo , y su cetro cae en el momento que no es tirano.

Si te ha sucedido todo esto , vente á mí , y seré tu compañero en tus delicias , y en tus penas.

EQUIVOCO AGUDO.

Andaba un mancebo enamorado de una prima suya , y se valia para sus citas y satisfacciones de una tercera , mas esta no era la mas fiel y segura en sus encargos : dandole música á la novia una noche , y cantandole á la guitarra unas bole-
ras , le dixo un amigo que le acompañaba : templa bien esa prima , y respondió el novio : como he de templar la prima , aun siendo buena , si la tercera es muy falsa.

Sentencia. El hombre se aventaja á la muger en que sabe mejor conservar un secreto , y en ser mas sólido y profundo en lo que emprende.